

UN PROCESO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA POLÍTICA DE PRIMERA INFANCIA EN HONDURAS

Fadua Kattah B., CINDE, Bogotá

Citation

Kattah, Fadua B. (2006). Un Proceso Para La Construcción de una Política de Primera Infancia en Honduras, *Journal of Education for International Development* 2:3. Retrieved from <http://www.equip123.net/jeid/articles/4/PrimeraInfanciaenHonduras.pdf> on [insert month], [insert day], [insert year].

Resumen

Durante el segundo semestre de este año y como consecuencia del renacimiento del interés de los países de América Latina por su Niñez, la Primera Infancia y sus familias, y de la decisión del Comité de la Redes de Educación de Honduras COMCORDE y UNICEF Honduras, se acordó un Convenio con el Centro internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, para la realización de una investigación diagnóstica acerca de la situación actual de la Niñez en Honduras y de los programas existentes para atenderla, y para prestar apoyo al COMCORDE en la organización de un proceso de concertación y movilización para construir una política para la Primera Infancia en el país.

Abstract

This paper is part of the investigation into the reality of the condition of children in Honduras and of the current programs to improve their situation. The study was carried out by CINDE after consultation between the Consultative Network for Education in Honduras, the Comcorde, and UNICEF Honduras. Comcorde has been working with the government of Honduras to design a new policy ECD framework and strategy that provides and guarantees a quality education for all children.

Durante el segundo semestre de este año y como consecuencia del renacimiento del interés de los países de América Latina por su Niñez, la Primera Infancia y sus familias, y de la decisión del Comité de la Redes de Educación de Honduras COMCORDE y UNICEF Honduras, se acordó un Convenio con el Centro internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, para la realización de una investigación diagnóstica acerca de la situación actual de la Niñez en Honduras y de los programas existentes para atenderla, y para prestar apoyo al COMCORDE en la organización de un proceso de concertación y movilización para construir una política para la Primera Infancia en el país.

El Comité Coordinador de las redes de educación COMCORDE de Honduras, surgió en el marco de las nuevas estrategias y políticas de la Secretaría de Estado de Educación en el año 2003, con el objetivo de contribuir a garantizar una educación de calidad para todos. Actualmente se ha consolidado una agrupación de treinta organizaciones no gubernamentales que ha logrado impulsar una movilización importante por la ampliación de coberturas y generación de estrategias innovadoras en el campo de la estimulación temprana y de la educación preescolar. Este Comité está trabajando con cuatro líneas estratégicas en incidencia, promoción de la investigación, comunicación y fortalecimiento institucional.

Situación de la Primera Infancia en Honduras**DATOS DEMOGRÁFICOS**

Menores de 18 años: 3.567.712

0 a 4 años: 845.184

5 a 9 años: 1.012.845

el 70 % de la población total está bajo la línea de pobreza: 4.504.830

Alrededor de 1.300.000 niños entre 0 y 9 años son pobres

DERECHO A LA SUPERVIVENCIA**SALUD**

Atención prenatal 92% atendido por profesional de la salud

Atención de parto 95% atendido por profesional de la salud

Parto institucional: 69%

Tasa de fecundidad general.: 116 x 1000 mujeres en edad fértil

Tasa bruta de natalidad: 26.7 nacimientos por 1000 habitantes

Tasa de mortalidad materna: 108 por 100.000 nacidos vivos

Esta última se da por causas prevenibles y evitables

Inmunizaciones

BCG: 98%- DPT: 93% - Antipolio: 88% - Sarampión: 85% (de los niños entre 12 y 23 meses).

El nivel de coberturas es muy alto, sin embargo se reportan zonas en el Distrito central con coberturas del 40%

Lactancia materna exclusiva en < de 6 meses: 29.7%

Desnutrición global en menores de 5 años: 11%

Desnutrición crónica: 25% (7% condiciones de severidad)- Niños mayores de tres años: 30%

Desnutrición aguda: 18.4% (ENESF 2001)

Desnutrición en primer grado de escolaridad: 36.2 (PRAF)

Los más pequeños de Honduras todavía padecen altos niveles de desnutrición

AGUA Y SANEAMIENTO BÁSICO

Para el 2001: 26.5% de la viviendas tenían llave dentro de la vivienda y el 47.8% fuera de la vivienda; el 10.6 % se abastecía de fuentes naturales

Servicios sanitarios: Un 78% de la población cuenta con algún sistema

A pesar de los avances, los niños y las niñas siguen estando expuestos a ambientes poco sanos, inseguros y en hacinamiento

(ENCUESTA NACIONAL DE DEMOGRAFÍA Y SALUD 2005-2006)

DERECHO AL DESARROLLO**EDUCACIÓN**

O a 3 Años: No tienen acceso a la educación inicial salvo aquellos que hacen parte de programas de ONGs con modalidades de estimulación temprana con participación de padres, madres y comunitaria. Esto representa una cobertura mínima.

3 a 5 años: Los niños de esta edad están contemplados en los programas de prebásica oficial que legislativamente es considerada como no obligatoria

5 a 6 años: 169.784 niños y niñas asisten a un centro escolar es decir el 41.96% del total de niños en edad (INE-EHPM septiembre 2005)

Avances 2005-2006 - CCEPREB PREPI: Año 2005: 21,673 niños y niñas y año 2006: 25,026.

(Fuente: FEREMA)

Hay alrededor de 230.000 niños y niñas por fuera del preescolar

DERECHOS DE PROTECCIÓN

CUIDADO

La oferta oficial: IHNFA - Guarderías del IHSS - Centro de cuidados infantiles, hogares infantiles y guarderías

El crecimiento demográfico, las migraciones y la población económicamente activa femenina en el campo se duplicó. Eso significa aumento de la demanda de cuidado a los hijos de madres trabajadoras y padres ausentes. La oferta es particularmente deficiente en coberturas y calidad.

NIÑEZ ABANDONADA Y EN ADOPCIÓN: aumento de la orfandad y abandono infantil por migración de los adultos y el VIH-SIDA. (No hay datos confiables)

Maltrato y abuso infantil: Bajo nivel de denuncia. (No hay datos confiables y procesados)

DERECHOS DE PARTICIPACIÓN

Registro de nacimientos:

Promedio de inscripción en las 18 cabeceras departamentales 88%. Registro de nacimiento en zonas rurales alejadas: inferior al 10%

Derecho de participación:

En esta etapa de primera infancia el derecho de participación se concreta en el respeto a las expresiones y las necesidades de los niños y las niñas manifestada en la participación real y efectiva de los padres y las madres en los procesos de atención integral a los niños y en la educación a los padres y madres en el paternar con responsabilidad. Esta es muy baja en Honduras.

Las cifras estadísticas hondureñas más recientes que se recogen en este cuadro introductorio sobre la situación de la Primera Infancia en Honduras, muestran avances en los temas de mortalidad materna, atención institucional del parto, mortalidad infantil y en los índices de desnutrición; igualmente presenta logros en el derecho al desarrollo y la educación, con respecto a la cobertura del grado de preparatoria del Programa de Prebásica, gracias a las innovaciones metodológicas propuestas por la ONGs y a la colaboración de los Alcaldes del país para apoyar estos centros educativos en sus localidades. Y aparecen mejores indicadores en la disponibilidad de agua y elementos de saneamiento básico.

Sin embargo y mas allá de la disminución de los índices, el estado real de la situación de la Primera Infancia, es precario y su atención está lejos de ser prioritaria, mucho menos integral, y de cubrir todas las necesidades de esta etapa; además de plantear serios interrogantes sobre la calidad de la atención existente, en la medida que las causas de las situaciones críticas sigue siendo las mismas y siguen siendo evitables.

Así, las madres siguen muriendo durante el parto y el puerperio por hipertensión y

hemorragia, los neonatos por malformaciones congénitas y problemas en el parto, por IRA y EDA; todas ellas causas prevenibles. La desnutrición se mantiene en índices altos, planteando no solo el aspecto de baja promoción de la lactancia materna, sino el de escaso acceso a los alimentos necesarios. Un 25% de los niños padece desnutrición crónica y el 7% en condiciones de severidad está desnutrido.

Aunque hay mejoras en el acceso de los hogares al agua potable, el ambiente y las viviendas para los niños y niñas hondureños mas pobres es precario, hay hacinamiento, falta de servicios sanitarios, deficientes condiciones de higiene y de seguridad.

Los niños más pequeños no son visibles sino en el ámbito privado del hogar, no son reconocidos. Los niños de 0 a 3 años no cuentan con una oferta oficial de atención integral y educación inicial, y sus padres no tienen apoyo educativo para una crianza positiva. En el programa de educación prebásica, hay alrededor de 230.000 niños fuera del preescolar, y se cuestiona la calidad de esta oferta educativa.

La investigación

El objetivo de esta Investigación Diagnóstica fue el de mostrar el estado actual de la primera infancia (0 a 6 años) en Honduras, para generar lineamientos para la formulación de una política que lleve a la unificación, racionalización, gestión de los recursos del país con el fin de ampliar la cobertura y mejorar la calidad de atención a la Primera Infancia. Esta investigación apuntó a identificar las percepciones, valoraciones, expectativas e intereses de las comunidades y de los actores involucrados en estos procesos sociales; a identificar las respuestas programáticas e institucionales, formales y no formales existentes en su radio de acción; precisar los elementos más pertinentes de un estado de situación de la población y la problemática objetivo; hacer una revisión de los recursos, en sentido amplio, disponibles en el contexto estudiado y crear espacios de análisis, reflexión y concertación de los cuales deriven elementos de conocimiento que funden sugerencias potenciadas de los procesos investigados, y asesorar el proceso de movilización social alrededor de la política para la Primera Infancia.

La información base de esta investigación fue recolectada a través de la selección de 50 documentos sobre políticas marco nacionales, políticas y planes sectoriales, legislación y normatividad del país, institucionalidad y políticas, planes y programas de atención a la primera infancia, con énfasis en educación y salud; por la entrevista realizada a 46 expertos en las mismas áreas; y a través de la información suministrada por la encuesta autoaplicada a 317 agentes educativos de los programas y modalidades de educación inicial, y heteroaplicada a 25 agentes educativos y de salud.

El análisis de la información se orientó, a través de las categorías de indagación que dan cuenta de los aspectos administrativos, técnico pedagógicos, operativos y de gestión, del trabajo intersectorial y participación de los padres de familias y de la comunidad. Estas categorías de análisis se establecieron con base en los componentes en los que internacionalmente hay acuerdo sobre los criterios de la calidad de los programas de atención a la Primera Infancia.

A lo anterior se suman para el análisis de la información, todos los referentes contextuales del país que aluden a los antecedentes de la atención de la primera infancia en Honduras, la institucionalidad vigente para operativizarlas, los aspectos presupuestales y de financiación, el estado de los programas, las modalidades y proyectos existentes, la formación de talento humano, los espacios institucionales y de concertación para la construcción de la política, los actores relevantes para ser agentes significativos en el proceso y las acciones consideradas prioritarias que surgen de la experiencia acumulada, para la elaboración de un plan concertado que organice y estimule el proceso que ya está en marcha.

Para analizar el funcionamiento, fortalezas, vacíos y debilidades de la educación inicial en Honduras se seleccionaron para el ejercicio de la encuesta las siguientes instituciones y programas:

- Secretaría de educación, Programa de prebásica
- IHNFA, Programa de Bienestar, Centros de atención integral
- Secretaría de salud, AIN-C
- Programa de prebásica interactiva Secretaría de educación/FEREMA
- Alcaldía municipal San Pedro Sula – Guarderías /Jardin
- Agrotor – Prebásica interactiva con financiación de la empresa privada
- CCF- H Programa de Estimulación temprana
- PLAN INTERNACIONAL Centros de Orientación Familiar
- PROACPIN Proyecto piloto UNICEF – CRS – Cruz Roja Americana

En el desarrollo del proceso de la investigación y asociado a la recolección de información acerca de la situación de la primera infancia y de las características de las modalidades y programas para atenderla, y de la socialización de los resultados, se apoyó en el proceso la sensibilización de las instituciones gubernamentales, no gubernamentales, de la academia, las asociaciones a favor de la niñez, de los actores sociales pertinentes, para su participación activa en esta iniciativa. Dentro de esta dimensión del proceso se apoyó al COMCORDE para la realización de talleres y otras estrategias complementarias por niveles territoriales para, contribuir a crear espacios para la promoción de la iniciativa de construir una política nacional para la primera infancia, y en general para la movilización por la Primera Infancia.

La investigación se diseñó desde el marco teórico trazado desde la claridad de la importancia de la atención integral e integrada a la Primera Infancia, surgido del acuerdo Internacional, que han permitido, la investigación y la experiencia de los países desarrollados y en vías de desarrollo, con respecto a la importancia fundamental de la promoción del desarrollo infantil.

La atención a la Primera Infancia se justifica desde los derechos humanos, en la medida en que el derecho a la supervivencia y el desarrollo son la base para el desarrollo del potencial humano y por lo tanto, para los demás derechos, por los ahorros en gastos futuros y por las contribuciones de los niños cuando sean adultos; pero sobretodo, por que son condición para su realización en el presente como actores sociales y sujetos de derechos; el compromiso legal de los estados y los ciudadanos; la posibilidad de la transmisión de los valores morales y sociales a sus niños y niñas, y del cambio y o cuestionamiento de los valores predominantes.

Porque las neurociencias demuestran la trascendencia de atender la niñez desde la gestación, especialmente a los menores de tres años. En el primer año postnatal el cerebro crece más del doble. La calidad de la interacción y la experiencia acumulada del niño y la niña (salud, nutrición, atención y estimulación) durante los primeros dieciocho meses conduce a resultados de desarrollo, cuya carencia conduce a deficiencias irreversibles.

Económicamente por cuanto la inversión en la infancia ahorra costos posteriores en salud, educación y protección, al tiempo que potencia la contribución de los sujetos al bienestar de la sociedad en su conjunto -en el presente y en el futuro. Generando sinergias en la articulación con otros programas de atención social, modificando positivamente los ambientes que rodean a la niñez, promoviendo procesos de desarrollo social con mayor impacto y mejor uso de los recursos; contribuyendo a la creación de capital social, porque la promoción del desarrollo infantil genera movilización social, fortalece los diversos tipos de familia y las articulaciones con las instituciones.

Pero sobre todo porque contribuye a la inclusión y a la integración social, al garantizar "un comienzo justo" contribuyendo a sentar bases para la superación de las inequidades socioeconómicas, regionales, de género, generacionales, étnicas y culturales, rompiendo el círculo vicioso de la pobreza.

Las circunstancias sociales y demográficas han cambiado y las familias también; la población ha crecido, el aumento de supervivencia de la niñez en condiciones de vulnerabilidad, la diversificación de las formas de familia, la migración, la irrupción de la mujer al mercado laboral y otros cambios sociales, demandan la atención a la infancia, que no solo mejora la calidad de vida de esta sino que intersecta las necesidades de las mujeres y atiende las necesidades de los padres.¹

La atención a la Primera Infancia es la base para construir democracia y ciudadanía. Los niños y niñas son sujetos actuales, que se construyen en el presente y cuyo futuro no puede ser preparado sin su participación y el apoyo de los adultos en, la familia, la comunidad y las instituciones del Estado. Y genera desarrollo local y nacional en la medida que el bienestar de los hijos es una poderosa razón para la movilización. Así se construye una demanda educada, que propicia la diversificación de servicios y hace más eficientes y transparentes a las instituciones que los prestan, legitimándolas, y articulando el Estado con la sociedad civil; contribuye a la integración social, hace más competitiva a la sociedad y hace que el proceso de desarrollo sea viable y sostenible.

La investigación se desarrolló teniendo en cuenta que Honduras está en los últimos años pasando por una etapa clave en su historia.

Eventos como la condonación de la deuda externa y el proceso de consulta y concertación para trazar la estrategia de reducción de la pobreza; la transición democrática de los últimos gobiernos del país; las formulación de las metas del milenio, las de la ERP y las de Educación para Todos; la participación ciudadana en los procesos de formulación de los planes y estrategias para alcanzar esas metas; la conformación de espacios de concertación y articulación de la sociedad civil, como el Fondo Nacional de Convergencia FONAC, CONEANFO, la Comisión de Redes de Educación COMCORDE, COIPRODEN y la Alianza por la infancia, adolescencia y juventud; el énfasis del gasto social en el presupuesto nacional; la formulación de los Planes Sectoriales de Educación y Salud; el diseño del currículo para la educación prebásica, que inicia su implementación, y la construcción de los estándares correspondientes; las reformas emprendidas en el sistema universitario; la realización de investigaciones sobre la atención a la niñez y la primera infancia por iniciativa de las instituciones del estado, la banca multilateral o la sociedad civil, enmarcan la iniciativa para promover un proceso de construcción de política pública de atención a la Primera Infancia en Honduras.

Al mismo tiempo, estos avances están acompañados por un deterioro en la calidad de vida de un número importante de niños, niñas y sus familias, en Centroamérica y en Honduras. La diversificación de las formas de exclusión, generadas a partir de la crisis de los 80, los procesos de reforma en los 90, y las consecuencias de los factores estructurales y coyunturales, el alto nivel de pobreza en la población que alcanza un 70%, el desastre causado por el huracán Mitch, afectan el ejercicio de la ciudadanía por parte de importantes volúmenes de población, lo cual impide la construcción de procesos de desarrollo sostenibles. En éste sentido la garantía de derechos para la niñez exige que sean promovidos de manera

¹Myers, Robert. (1993). *Los Doce que sobreviven*, Fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el Tercer Mundo. Copublicación: Organización Panamericana de la Salud-UNICEF.

integral. Desde los argumentos del marco conceptual y desde la realidad del contexto hondureño, la investigación se plantea la pregunta sobre la ruta a seguir para promover su atención, cuidado y educación; de una manera articulada, integral y sostenible que esté garantizada para los pequeños de hoy y de las generaciones futuras. Esa ruta es la formulación de una política poblacional para la primera infancia y para la niñez; una política pública.

Las etapas de la construcción de la política van desde la demostración de la viabilidad de la atención integral a la niñez, la visibilización de los niños y las niñas y la necesidad de su atención, pasando al proceso de participación para la construcción de la política, su formulación y luego su implementación. Una última etapa de ese proceso debe lograr que las políticas de Niñez y de Primera Infancia sean un eje de las políticas generales de un país.² Honduras ha avanzado en la primera fase, en la medida que tiene experiencias valiosas y costo-efectivas que demuestran que es posible atender de forma integral e integrada a la Primera Infancia.

La construcción de esta política pública se impone como el camino, porque en general los dirigentes de los países no son conscientes de las dimensiones de las necesidades de la niñez, porque no hay información integrada de ellas. Los responsables de las naciones en desarrollo tienden a enfocarse sólo en las circunstancias que afectan la supervivencia y desarrollo infantil, desde el período de embarazo hasta los ocho años de edad. Los niños y niñas que viven en la pobreza que son la mayoría en los países en vías de desarrollo, no tienen padres preparados para una crianza positiva, no tienen acceso a la estimulación infantil, al cuidado, a una crianza apropiada ni a la educación preescolar; no tienen atención primaria en salud y atención nutricional; no viven en ambientes sanos, higiénicos, ni seguros y no reciben preparación para lograr éxito escolar. Honduras es un caso más, en nuestra región. Por eso el Cuidado y Educación de la Primera Infancia es visto ya como una estrategia efectiva para reducir la pobreza y superar la injusticia social, en la medida que atiende sus causas desde el inicio.

Las recomendaciones de la investigación realizada, se dieron desde los enfoques propuestos por Emiliy Vargas –Barón³ para una política pública de Primera Infancia, que propone: un enfoque integral que contemple el desarrollo infantil abarcando todas las áreas del crecimiento: perceptivo, físico, mental, lenguaje, emocional y social. Un enfoque de ciclo de vida en la planeación de políticas de Primera Infancia que considere el período prenatal y perinatal (Reducir la mortalidad infantil, disminuir tasas de bajo peso, mejorar desarrollo, reducir la pobreza, y los costos de salud), el de cero a tres años (Etapa de rápido crecimiento del cerebro. La educación y el apoyo a los padres son esenciales, especialmente de los padres de niños vulnerables), y de tres a seis años (Énfasis en Cuidado infantil y educación preescolar).

Al tiempo que debe propender por el aumento de la inversión para la infancia, el enfoque participativo de las políticas, y la alineación de las metas marco de las políticas del país.

Otro de los soportes conceptuales de la investigación, fue el tema de las condiciones de la calidad⁴ de la atención integral a la Primera Infancia, que depende de la feliz conjunción de

²Acosta, Ayerbe, Alejandro. (1999). Notas para el programa de educación inicial rural en Cundinamarca. CINDE, Bogotá, sin publicar. Acosta, Alejandro, Kattah, Fadia. (2002). Hacia la Construcción de una Política Pública de Infancia y Adolescencia. Fundación Restrepo Barco, Grupo Desarrollo Infantil y de la Alianza por una Política de Infancia, Adolescencia y Juventud. Bogotá.

³ Vargas Barón, Emily. (2006). Planeación de políticas para el desarrollo de la primera infancia: Guías para la acción. UNICEF-CINDE-ADEA.

⁴ Myers, Bob. (2002). Notas Sobre la “Calidad” de la Atención a la Infancia. Revista del Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud, del Convenio Universidad de Manizales y CINDE. (Este artículo es una adaptación y extensión de un trabajo presentado en El IV Encuentro

aspectos administrativos que se definen por la disponibilidad de recursos, con los aspectos técnico-pedagógicos, basados en una perspectiva de derechos -los enfoques, currículos pertinentes, interactivos y que promuevan la participación de los niños y niñas y de los padres, madres, cuidadores y de la comunidad; y de los aspectos de gestión que muestran la concordancia entre la formulación y la práctica real.

Las condiciones de calidad de los programas para la atención de los niños y niñas más pequeños, al igual que los criterios y enfoques para la construcción de una política pública que los cubra, determine y oriente, son elementos que aportan de manera fundamental en el proceso de construcción de un camino para lograr niños y niñas felices, sanos, nutridos, con la atención necesaria para el desarrollo pleno de todas sus potencialidades, queridos, respetados y reconocidos en un ambiente sano y seguro. Fue desde estos, que se analizó el bagaje con que cuenta Honduras para emprender tal proceso.

La legislación, las Políticas marco y sectoriales, y la institucionalidad en Honduras

La niñez y la Primera Infancia hondureñas, están cubiertas por la legislación internacional firmada por el estado. Fundamentalmente por la Convención de los Derechos del Niño, la Cumbre Mundial de Educación para Todos de Jontiem y la Cumbre de Dakar, para destacar las más importantes. A nivel nacional, están el Código de niñez y Adolescencia, y la Constitución de la República.

Desde el punto de vista de las políticas nacionales, el marco está trazado por la Estrategia para la Reducción de la Pobreza, Educación para Todos y las Metas del Milenio, que consignan metas nacionales en las áreas de salud y de educación para los niños y niñas, con énfasis en la salud materno infantil y la ampliación de coberturas de prebásica para mejorar la calidad, acceso y permanencia de la educación básica.

En cuanto los planes y políticas sectoriales de Educación y Salud, Honduras cuenta con el Plan Nacional de Salud, el Plan Sectorial de Educación, la Política de Seguridad Alimentaria, la Política Materno-infantil, y la Política Nacional de Nutrición.

En el campo que nos interesa que es la búsqueda de la calidad de vida de los niños y las niñas menores de seis años, y por lo tanto su protagonismo explícito en los objetivos y fines formulados, encontramos que si bien existen políticas globales dentro de las cuales la población infantil aparece cubierta, es claro que no existe una política orientada de manera específica para la Primera Infancia⁵, lo que es importante porque representa un quiebre significativo en la relación entre orientaciones para el desarrollo de programas y proyectos que contribuyan de manera directa a cubrir las necesidades específicas de este grupo poblacional y la asignación presupuestal para llevarlos a cabo con éxito.

Existe desarticulación de las iniciativas de todos los actores institucionales, oficiales y privados; de las iniciativas financiadas por distintas entidades de la Cooperación internacional o de la banca multilateral. Un conjunto de las iniciativas de atención a la Primera Infancia tanto gubernamentales como no gubernamentales, independientemente de sus niveles de calidad, ha sido temporal. Por razones de los cambios que imponen los ciclos de política con los cambios de gobierno y de sus administraciones y por la dependencia de la financiación y el presupuesto externo. Igualmente porque han sido concebidas como proyectos aislados de intervención.

Internacional de Educación Inicial y Preescolar Del 9 a 13 de julio del 2001, Habana, Cuba organizado por el Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar).

⁵Existen metas de salud y educación para la Primera Infancia. Ver Metas ERP/ EFA.

En el país la institucionalidad que atiende las diversas áreas de derechos de la Primera Infancia y sus familias está representada por las Secretarías de Salud, Educación y el Instituto Hondureño para la niñez y la Familia IHNFA, quienes desde sus metas sectoriales no desarrollan acciones articuladas en la planeación, ni en la implementación de sus políticas, ni en su financiamiento. Desde la Presidencia de la República se implementan programas pero no tienen la estructura institucional para rectorar y gestionar una política de atención integral y educación inicial. En las tres primeras instituciones a pesar del aumento en el presupuesto de educación, hay problemas de presupuesto, de estructura y gerenciales.

Los sistemas de información del país, son poco confiables y los flujos de información son deficientes, contribuyendo con la desarticulación e impidiendo un mejor impacto de la intervención y de la inversión, por lo que el Instituto nacional de Estadística INE ha emprendido un trabajo de estandarización de los sistemas institucionales de información en el país.

El recurso humano en las áreas de bienestar, salud y educación, es insuficiente y está mal distribuido. Su nivel educativo en general es bajo. No está especializado en el tema de desarrollo infantil integral y educación inicial. Los programas en general no están en capacidad de absorber al recurso humano altamente capacitado por falta de recursos y presupuesto. Los énfasis en la formación de talento humano en el sector educativo, no están puestos en la educación prebásica. Y el voluntariado local y comunitario que aparece como una solución, a pesar del alto grado de compromiso, es insuficiente para garantizar la calidad de la educación inicial si no se implementan procesos de capacitación suficientes y continuos y políticas de incentivos.

Conclusiones y recomendaciones

Los niños y las niñas de la Primera Infancia no son visibles en el país, ni en sus políticas, ni en sus presupuestos, ni en sus Planes sectoriales y Programas de diversa magnitud, como una categoría poblacional de características específicas con necesidad de atención integral e integrada.

Sin embargo el país no está arrancado de cero en el tema de la atención de la Primera Infancia; no solo hay experiencia, sino modelos exitosos y efectivos. En distintas instancias los actores manifiestan su interés y compromiso por el tema; el momento internacional en las prioridades de políticas sociales es propicio. Existen diagnósticos básicos que aunque son insuficientes son un base importante y muestran avances realizados, y una realidad de los niños y niñas y de sus familias muy precaria.

El país cuenta con la oportunidad que representan la ERP, sus metas y las de la EFA, Educación para Todos y sobre todo con los espacios participativos consolidados para revisar su desarrollo y desempeño y poder sugerir cambios en las rutas actuales.

Con esta oportunidad contribuye la tendencia internacional a retomar la Atención a la Primera Infancia en la agenda de los países y en los planes nacionales por la niñez, y el interés en Centroamérica por las políticas de Primera Infancia.

Existe el espacio para continuar el proceso de construcción de una política pública para la Primera Infancia, que se inicia con las discusiones previas para la realización de esta investigación con la consolidación del COMCORDE, como instancia de la sociedad civil promotora de esta iniciativa y que ha logrado una respuesta inicial a la convocatoria al trabajo conjunto a los actores oficiales de Educación, Salud, Bienestar.

La atención integral a la primera infancia como garantía de sus derechos, exige un trabajo conjunto con todos los estamentos de la sociedad que están contemplados en la Constitución Nacional y en el Código de Niñez y Familia: el Estado, la Familia y la Sociedad. Actualmente,

ninguno de ellos dentro de la sociedad hondureña a pesar de su responsabilidad con la garantía del bienestar y desarrollo infantil, está en capacidad de suplir las necesidades existentes por sí mismo y de forma aislada. Por lo que es necesario entender la necesidad del aporte de todos para mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y sus familias.

Desde esta claridad se visibilizaron algunas rutas para emprender un proceso de construcción de política:

- Aunque el conjunto normativo nacional permite la promoción de una política de Primera Infancia y la garantía de sus derechos es importante promover la inclusión de la Primera Infancia como grupo poblacional específico en el desarrollo legislativo nacional que se dé, en todos los asuntos pertinentes. En el tema de educación se impone la inclusión de la educación inicial y de la educación de padres y madres (0 a 3 años) en la Ley General de Educación que está en proceso.
- Dentro de las **políticas nacionales, programas y proyectos**, con énfasis en el aspecto sociales, promover la inclusión transversal de la Primera Infancia como grupo poblacional, en los espacios de planeación y formulación de política las instituciones oficiales, que conforman el eje para el desarrollo humano: Educación, Salud, Bienestar y en los demás proyectos de las instituciones.
- Contribuir con la promoción de la superación de los cambios por los ciclos de política que se generan en los cambios de gobierno y administraciones, es una condición para lograr impacto real y sostenible en la vida de los niños y niñas hondureños.
- Por eso promover la continuidad, para garantizar la sostenibilidad de las políticas, programas y proyectos es mandatorio, al igual que garantizar la permanencia de los actores oficiales, civiles y sociales en los programas y proyectos a nivel nacional y local como garantía de calidad de los mismos.
- Para concretar este propósito se debe realizar un esfuerzo grande de incidencia para lograr la inclusión de la atención integral e integrada a la Primera Infancia, en los planes de desarrollo nacionales y locales, que es donde en últimas se hace real la implementación de las políticas y programas.
- Es importante que se inicie un proceso de revisión de la **institucionalidad nacional** vigente, entre los sectores de Educación, salud, y bienestar, con la participación de la Presidencia de la República, para explorar arreglos interinstitucionales que permitan acuerdos desde las necesidades de rectoría, presupuesto, y capacidad gerencial y de estructura para implementar una política, planear, formas de gestión pública intersectorial, e iniciar la discusión sobre el Sistema Nacional de Bienestar en el país.
- Para trabajar **presupuesto y financiamiento**, conviene profundizar el análisis del gasto e inversión real en la niñez en general y en la Primera Infancia en particular. Junto con las estrategias de trabajo intersectorial articulado, se debe pensar en la búsqueda de mecanismos para la racionalización del presupuesto para maximizar el impacto de las intervenciones. Coordinar fuentes y procesos de financiamiento desde las mesas de cooperación, el COMCORDE y sus instituciones y las instituciones del Gobierno.
- En el tema de formación de talento humano es importante incorporar los criterios de calidad de la atención a la Primera Infancia en los currículos vigentes de las distintas modalidades de formación de talento humano en Honduras y adecuar los enfoques a la

investigación actual. Convocar a la Academia, a las Facultades y programas y a los formadores.

- Participar en la reforma de las normales y en los procesos de reforma universitaria para incluir los temas de desarrollo infantil integral y de educación inicial, en salud y educación.
- Promover la discusión de mejores alternativas, mas amplias en su cobertura y mejores en su calidad para la capacitación de los maestros voluntarios y de los agentes voluntarios promotores de salud.
- Trabajar en la unificación de los aspectos irrenunciables de los **enfoques de la educación inicial y el desarrollo infantil integral** y el enfoque transversal de género dentro de las instituciones miembros del COMCORDE, es condición para un mejor trabajo de incidencia por la Primera Infancia.
- **La participación y educación de los padres, madres y cuidadores** es condición de calidad de los programas y centros de atención para la Primera Infancia. Tal vez este punto es el mas crítico desde el punto de vista de los niveles de calidad de la oferta de educación y salud en Honduras. Lo que impone un trabajo serio de todos los actores involucrados para construir un plan y una estrategia que fortalezca la educación a los padres y madres de los niños en su primera infancia y desarrolle las competencias familiares que son fundamentales para el desarrollo infantil y de la familia. Pero además es importante trabajar el tema como factor transformador de la comunidad y de desarrollo de capital social y económico.
- Es importante afectar las políticas patronales en relación con los roles de los empleados como padres y madres, como condición para facilitar la contribución de estos con la calidad de vida de sus hijos (licencias, tiempos aparte para participar en los programas etc.).
- Desde el criterio de corresponsabilidad todos los actores institucionales oficiales, civiles y los sociales son responsables en alguna manera del bienestar real de la niñez. Para el compromiso de la incidencia a favor de los derechos de la PI hay que contar con:
 - Los formuladores de política, los planeadores; la Mesa sectorial de salud, la Mesa sectorial de Educación.
 - Los legisladores: Congreso de la República, Comisión de Infancia y Familia
 - La Presidencia de la República
 - La Junta Nacional del IHNFA
 - Los Gobernadores y Alcaldes
- **La comunicación para la visibilización de la Primera Infancia y para la movilización social** a su favor, es la actividad inicial y transversal de esta iniciativa para la construcción de la política de Primera Infancia. El mensaje de la etapa de socialización debe insistir en que los niños son responsabilidad de todos. Y que son sujetos de derecho “Hoy, porque mañana será muy tarde”.
- Como condición para el éxito del proyecto, **COMCORDE debe consolidar su liderazgo**, y ampliar su convocatoria para el trabajo articulado a las instituciones del gobierno, las organizaciones no gubernamentales, la cooperación internacional, el sistema de Naciones Unidas, la banca multilateral y la sociedad civil.

- Y promover el trabajo en Redes en todos los niveles y con todos los actores, como principio irrenunciable de trabajo, desde una mirada intersectorial, lo que permitirá la articulación y fortalecimiento de espacios de concertación y trabajo conjunto.
- La promoción de trabajos articulados a nivel regional centroamericano, podría potenciar los logros en la calidad de vida de los niños y las niñas y maximizar presupuestos, fortalecer mecanismos de financiamiento, y aunar experiencias adquiridas y significativas

La magnitud de la importancia y diversidad del trabajo emprendido para la construcción de una política de Primera Infancia, no puede ser abordado, sin la convicción de que se trata de un proceso de desarrollo desigual pero que debe ser constante, donde la ampliación de la convocatoria y de los socios es permanente y donde la persistencia, y la permanencia son los requisitos indispensables para el avance.

*Muchas cosas pueden esperar, el niño no.
Ahora mismo se forman, se crea su sangre,
sus sentidos se desarrollan. A ellos no se les
puede decir mañana. Su nombre es hoy
Gabriela Mistral*

La realización de este estudio con un enfoque participativo, tiene, además de la identificación de información prioritaria para la orientación en la formulación de la política, una ganancia adicional, en términos de las movilizaciones y reflexiones que a lo largo del proceso se produjeron en los distintos escenarios y con los distintos actores que se fueron vinculando al proceso.

Lo sucedido a lo largo del proceso permite evidenciar que existe en el país la voluntad política para fortalecer los marcos normativos, jurídicos y políticos que redunden en beneficio de la primera infancia, y que cuando se establecen mecanismos de debate, argumentación y concertación de acciones conjuntas es posible aunar esfuerzos técnicos y políticos para optimizar el uso de recursos y la realización de acciones conjuntas en torno a temas prioritarios para la niñez y sus entornos de desarrollo.

De la misma manera, cuando se vinculan los actores de los programas en todos sus niveles, se generan procesos de sensibilización en torno a:

- El papel protagónico de cada actor social en torno a las potencialidades en la generación de ambientes más favorables para el desarrollo infantil y por lo tanto en el mejoramiento de la calidad de los programas de educación inicial. Sentirse involucrado es hacerse partícipe de las responsabilidades individuales y sociales que a cada uno corresponde; sin ello los procesos de reflexión, esto es, de volverse de manera crítica pero prepositiva en torno a los cambios, es algo que difícilmente se logra de otra manera.
- El impacto de cada acción y en cada nivel, frente a la generación de oportunidades no sólo para los niños, sino para el país, de contar con mejores condiciones para el desarrollo y por lo tanto la superación de la pobreza.
- La existencia de diversos puntos de vista acerca del desarrollo infantil y la educación inicial, para desde allí concertar unos acuerdos mínimos en torno a los cuales se focalicen las acciones que todos realizan desde su rol.
- La necesidad de generar y fortalecer redes de apoyo social, que desde un esfuerzo colectivo permitan mejorar el uso de potencialidades y recursos existentes en el medio para cualificar los programas y el quehacer diario.

- Los procesos de desarrollo de los niños y niñas del país, y la identificación de fortalezas y debilidades desde cada escenario. La identificación de los factores críticos – favorables o no – de todos los procesos

De la misma manera, haber puesto sobre la mesa la discusión en torno a la situación de la niñez, visibilizó el importante papel de la inversión de manera principal durante los primeros años del desarrollo infantil, de su poder transformador, de realizar el trabajo desde una perspectiva de derechos en las rutinas diarias con ellos y ellas, sus familias y sus comunidades.

Lo anterior entonces deviene en la explicitación de los niveles de corresponsabilidad que a cada uno compete, y a ver como una gran oportunidad para COMCORDE el hecho de contar con la participación de distintas instancias de gobierno, privadas y de la sociedad civil, en la generación de un diálogo permanente, en la perspectiva de liderar un proceso en el que la formulación de la política se viva como un ejercicio colectivo y participativo en el que todos ponen y todos ganan.

Y que dichos procesos deben establecerse sobre la base de evidencias que provengan de procesos sistemáticos y rigurosos, es decir de procesos de evaluación e investigación permanente, a través de los cuales se vaya avanzando en el acercamiento a las condiciones reales y sentidas de quienes se encuentran vinculados con los procesos de educación inicial. De esta manera, la inclusión de la academia es un imperativo que no se puede postergar y para el cual la formulación de la política debe prever su articulación.

La socialización de los resultados de la investigación

Esta cuarta fase de la investigación se desarrolló de acuerdo con la propuesta enviada al Comité Técnico por el CINDE, que contempló la realización de talleres cuya metodología permitiera la participación de los actores sociales que participaron en las primeras etapas de la investigación y que garantizara a través de un proceso inductivo la apropiación de los principales resultados encontrados y de las recomendaciones para la construcción de la política pública de PI.

Al tiempo que concluyeran con la manifestación de compromisos con los niños y las niñas mas pequeños, desde el accionar personal, institucional y comunitarios.

Complementando esta estrategia, se presentaron los resultados de la investigación en los diversos espacios institucionales que consideró pertinentes el Comité Técnico:
Asamblea COMCORDE Decidores de políticas del Gobierno Nacional